



Proyecto de US\$ 680 millones para conectar a 1,1 millones de personas pasa a nueva fase de participación ciudadana:
Rituales indígenas en la línea férrea obligan a otra consulta para extender metro a La Calera

Clan diaguita Araya Araya arribó al lugar un siglo después que el ferrocarril. “El proyecto no se va a hacer”, desafía. Gobernador Mundaca: “Transporte y movilidad son un derecho en la región”.

MAURICIO SILVA

Un nuevo caso de “permisología” dilata la ejecución de un proyecto. Esta vez, la petición de un clan familiar de origen nortino, que se identifica con la etnia diaguita, de recolectar hierbas medicinales y realizar periódicos peregrinajes y rogativas junto a la línea férrea, llevó a la Empresa de Ferrocarriles del Estado (EFE) a iniciar un nuevo proceso de consulta ciudadana en el marco del Estudio de Impacto Ambiental (EIA) para su iniciativa de extender hasta La Calera el Metro Regional de Valparaíso (Merval), que conecta a 80 mil pasajeros al día entre la ciudad puerto y Limache.

La propuesta implica una inversión de US\$ 680 millones para ampliar sus servicios —que hoy cubren 43 km para usuarios de Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué, Villa Alemana y Limache— a otros 1,1 millones de pasajeros de Quillota, La Cruz y La Calera. Ello implica habilitar 26 km de vía del FC de Valparaíso a Santiago, crear cinco nuevas estaciones, ampliar la de Limache y rehabilitar la de La Calera, junto con 12 pasos vehiculares y 13 peatonales desnivelados y operar 15 nuevos trenes.

El EIA fue ingresado en abril de 2022 con la expectativa de haber iniciado en enero de 2025 los tres años que tomarán las obras. Pero ha habido contratiempos. El año pasado, el Consejo de Monumentos Nacionales exigió incrementar a 2 mil los sondeos arqueológicos, lo que retrasaría

“**Estamos en contra y dispuestos a defender (esta postura) con la vida. Somos diaguitas, no somos chilenos. No me interesa la opinión de los chilenos.**”

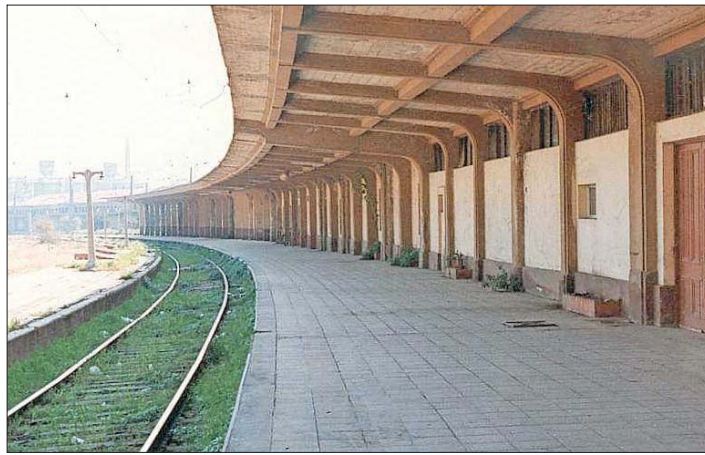
KARINA GALDAMES FUENTES
 COMUNIDAD ARAYA ARAYA

“**No estamos en condición de establecer si es una demanda justa o no. Los organismos oficiales deberán resolver cómo abordar el tema, ya sea a través de una consulta indígena o no.**”

MIGUEL SAAVEDRA
 GERENTE REGIONAL DE EFE

en dos años el proyecto, luego de que los 358 primeros arrojaran evidencia prehispánica e histórica, pues los valles circundantes cobijaron poblaciones Llolleo, Bato, Aconcagua, colonias incas y haciendas de los primeros conquistadores españoles.

En el Diario Oficial del 23 de octubre, el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) de Valparaíso comunicó a EFE la apertura de la nueva consulta ciudadana, que se



MONUMENTO NACIONAL.— La estación de La Calera se creó hacia 1863 y sus actuales instalaciones, de 1931, hoy abandonadas, tienen protección de la Ley de Monumentos. El proyecto en trámite ambiental promete revitalizarla.

prolongará hasta el 12 de diciembre. El motivo está en que la adenda —el conjunto de respuestas que el titular debió abordar ante el informe de aclaraciones— detectó dos nuevos impactos: pérdida de actividad económica por predios agrícolas a expropiar y alteración de prácticas ceremoniales de la Comunidad Diaguita Araya Araya en la vía férrea.

“**Somos diaguitas, no somos chilenos**”

El supuesto impacto en una comunidad diaguita es sorprendente, porque al inicio el EIA no había detectado grupos indígenas en el área de influencia.

Aunque la arqueología y la etnohistoria arrojan la presencia diaguita local al momento del arribo español, ella habría ocurrido como mitimas provenientes de la actual Región de Co-

quimbo, facilitadores de la presencia inca al final de la era precolombina.

La comunidad diaguita Araya Araya tiene un origen aún más reciente. Sus fundadores, Gregorio Araya y Auristela Torres, llegaron en 1978 desde la localidad de Caimanes (cerca de Los Vilos) a Collahue, comuna de Nogales, epicentro del clan. Están a 14 km del proyecto y su arribo fue un siglo después de la puesta en servicio del FC de Valparaíso a Santiago, en cuya línea se asienta el proyecto, en 1863.

Según el estudio antropológico hecho por EFE, la línea férrea es usada como eje de peregrinaje de esta comunidad indígena —constituida como tal ante la Conadi en marzo del año pasado— en su necesidad de recrear su cultura, de cuya lengua solo quedan palabras aisladas.

Tales peregrinajes suelen du-

rar un día completo y en ellos sus autoridades tradicionales (patriarcas y una especialista en medicina tradicional llamada “mey”) recogen palqui negro y blanco para purificaciones y rogativas con ofrendas que se realizan mirando hacia una zona de piedras tacitas (vestigios arqueológicos). La caminata junto a la vía cubre 32 km y varios puntos de significancia coinciden con futuros trabajos de ampliación de la faja ferroviaria, confinamiento de la vía y construcción de paso a nivel, según han planteado.

“No nos interesa hablar de este tema. No queremos que nuestra comunidad siga en la palestra y nos vinculen con proyectos sin relevancia, porque para nosotros no se va a hacer. Estamos en contra y dispuestos a defender (esta postura) con la vida”, dijo la vocera de la comunidad

2028
 es el año en que se pretendía terminar el proyecto.
1.118.449
 sería la población beneficiaria del nuevo servicio de trenes.

diaguita, Karina Galdames Fuentes.

“Somos diaguitas, no somos chilenos. No me interesa la opinión de los chilenos”, agregó la mujer, de nacionalidad chilena, y cortó la llamada de este diario. La presidenta del directorio de EFE Valparaíso, Beatriz Bonifetti, asegura que “cumpliremos los protocolos para ir resolviendo la demanda de esta comunidad, que es reciente, pero es importante superarla en buena forma”.

El gerente general de la estatal, Miguel Saavedra, apunta que el SEA debe resolver si es necesario convocar a una consulta indígena, que puede durar meses, aunque la expectativa es que la RCA se obtenga en 2025. Una compensación económica a la comunidad reclamante “es parte de las alternativas que se generan habitualmente en este tipo de conversación”, resalta.

Tras su triunfo electoral, el reelecto gobernador regional, Rodrigo Mundaca, realizó su primera actividad oficial respaldando los proyectos ferroviarios en la región.

“Hay que conjugar expectativas con realidad. Quien va a entregar la última palabra es la RCA y el Ministerio del Medio Ambiente. En lo que a nosotros respecta, el tren es el eje estructural del transporte público. Necesitamos transporte y movilidad como un derecho en nuestra región”, asevera.

HELENA VERGARA/MUNICIPALIDAD DE LA CALERA